



Equipes Notre-Dame

EN CAMINO HACIA FÁTIMA

Tó y Zé MOURA SOARES



En el Colegio 2016 de Swanwick, todas las SR y RR fueron invitadas a participar en el Encuentro Internacional de Fátima en 2018, en el curso de una emotiva ceremonia de envío, punto de partida de un recorrido que haremos todos juntos.

Este será, sin duda alguna, el Encuentro del cambio y la transformación, de modo que nadie debe ignorar la invitación recibida.

Poder participar en este Encuentro es una oportunidad que nos llevará a madurar el sentido profundo de nuestra peregrinación en pareja.

Nuestra marcha a Fátima es sólo un símbolo de nuestro camino en la vida, que se renueva continuamente a través de la conversión.

En Fátima, al encontrarnos con otras parejas, compartiremos la Fe y la Alegría de ser recibidos en la casa del Padre y de nuestra Madre del Cielo, que nos esperan y nos ven llegar desde lejos para abrazarnos con ternura paternal, tras las fatigas y el desaliento que habremos logrado superar gracias a la ayuda del peregrino que camina a nuestro lado.

Que esto no sea una acción puntual, olvidándonos de que que la verdadera vida se construye permaneciendo en el Camino.

San Agustín dijo que el amor supera las dificultades, y que cuando surjan deben ser amadas de una forma especial.

Comprometámonos en este desafío con esfuerzo y alegría, estemos atentos a los signos que se manifiestan en las llamadas del Señor, mantengamos una actitud de disponibilidad y de espíritu de servicio que nos llevará a promover la unidad.

Promover la unidad significa empeñarse es integrar a todos y enriquecer a los demás con sus diferencias, que son los dones que han recibido de Dios.

El Encuentro será, seguramente, un momento de gracia durante el cual debemos abrir nuestro corazón, tanto personalmente como en pareja y en equipo, para renovarnos en el espíritu del Movimiento, y estando atentos a las llamadas que nos llegarán través de las Orientaciones para los próximos seis años.

Mientras tanto, apoyados en las exhortaciones del papa Francisco (tanto "*Evangelii Gaudium*" como "*Amoris Laetitia*"), preparémonos para abrir el corazón a las llamadas que nos ha lanzado el Santo Padre.

Durante este año, aprovechemos la oportunidad que se nos ofrece para, en pareja y en equipo, hacer un discernimiento sobre la riqueza de la exhortación apostólica post-sinodal "*Amoris Laetitia*".

Jesús, que es el Camino, la Verdad y la Vida, nos espera de una manera muy especial. Él nos hará vivir juntos, durante los cinco días del Encuentro, una fraternidad alegre y misericordiosa, y por lo tanto con una Fe cada vez más madura.

Siguiendo a Jesús, no nos sentiremos alejados los unos de los otros porque tengamos culturas diferentes, idiomas difíciles de entender e incluso comportamientos contradictorios.

Esta es nuestra riqueza : aunque seamos de países diferentes, nos sentiremos muy próximos, alcanzando la unidad en la internacionalidad. Nuestro encuentro tendrá así su sentido más profundo y cumplirá el legado que recibimos de los matrimonios fundadores del Movimiento y del Padre Caffarel.

Por tanto, vayamos juntos a conocer nuestra diversidad, haciendo nacer un amor más grande que nos lleve a practicar la misericordia y una solidaridad más fuerte en la alegría de la internacionalidad que viviremos.

¡Pongamos nuestra confianza en el Señor y partamos!...